



SEMANARIO ILUSTRADO

DIRECTOR
Eduardo Sánchez de Castilla

ADMINISTRACIÓN
 CLAUDIO COELLO, 21

DIRECTOR ARTÍSTICO
FÉLIX DE LA TORRE

EL DOS DE MAYO DE 1808



M. Benedito

UN PATRIOTA DE LA ÉPOCA, DIBUJO DE BENEDITO.

ALEGORÍA DEL DOS DE MAYO,



GRUPO ESCULTÓRICO, DE MARINAS.

EL DOS DE MAYO

Hace pocos días entró en mi gabinete de estudio mi amigo Magín Vera, y me dijo:

—Se acerca el 89 aniversario del famoso 2 de Mayo de 1808; ¿por qué no escribes algo acerca de este asunto?

—Porque ese mismo día se cumplirá el 43 aniversario de la fecha en que por primera vez puse yo mi nombre al pie de un artículo en que me ocupaba de la historia de aquel

Día terrible lleno de gloria,
día terrible lleno de horror,
nunca te ocultes á la memoria
de los que tengan patria y honor;

según cantó Arriaza con más patriotismo que vena poética.

—Es decir que lo primero que tú publicaste fué un artículo histórico acerca del 2 de Mayo.



LA SALVA DE ORDENANZA.

—No, por cierto; antes de ese artículo había ya publicado versos, novelitas y alguna otra cosa, siendo cadete en el colegio de Artillería; pero no había firmado con mi nombre ninguno de estos escritos.

—¿Y por qué?

—Porque era cadete de Artillería; es decir, estudiante que debía estudiar matemáticas, fortificación, artillería y otras varias materias científico-militares, y no me convenía que mis profesores supiesen que empleaba el tiempo en cosas ajenas á mis obligaciones escolares.

—Vengamos al asunto de que al principio estábamos hablando. Si en 1854 hiciste una reseña histórica de la jornada del 2 de Mayo, ahora podrías escribir un estudio crítico sobre los poetas que han cantado la heroica lucha del pueblo de Madrid contra las huestes napoleónicas. En primer término, los tres poetas contemporáneos de aquel suceso, Arriaza y D. Cristóbal de Beña, que lo hicieron con gran entusiasmo y no mucha poesía, y D. Juan Nicasio Gallego, que acaso por su profesión sacerdotal podría sentir menos las aspiraciones de la gloria bélica, pero que supo expresar en forma clásica, indudablemente muy bella, la épica grandeza del hecho en que se inicia nuestra gloriosa guerra de la Independencia; recordar después las populares décimas de Bernardo López García, y la poesía *de circunstancias*, digámoslo así, en que el gran poeta Espronceda, con ocasión de ensalzar la gloria de los héroes del 2 de Mayo, procuraba soliviantar las pasiones revolucionarias de aquellos progresistas de la primera mitad de nuestro siglo, que.....

—También he escrito ya un artículo titulado *Los cantores del 2 de Mayo*, en que he dicho algo muy semejante á lo que tú ahora me estás diciendo; de modo que.....

—¿De modo que no puedes repetir ahora lo que ya tienes escrito? Está bien. No me doy por vencido; escribe versos; aumenta el número ya grandísimo de los cantores del 2 de Mayo.

—Tampoco puedo complacerte en esto, porque ya me he anticipado á tu deseo escribiendo un soneto, *El monumento del 2 de Mayo*, en que, dirigiéndome á mi amigo y compañero el coronel de Artillería Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca, decía así:

Contempla ese elevado monumento,
página insigne de preclara historia,
página que eterniza en la memoria
de Daoíz y Velarde el ardimiento.

Mas no el que exige sacrificio cruento
en los altares de mentida gloria,
y al proclamar del fuerte la victoria
quizá olvida su torpe fundamento.

No; los que mueren á la patria fieles
si alcanzan, en egregia sepultura,
brillo inmortal de bélicos laureles,

Esa pompa, ese mármol te asegura,
que no siempre buriles y cinceles
del hombre ensalzan la feroz locura.

—¡Ya lo encontré!

—¿Qué es lo que has encontrado?



EJERCICIOS PRÁCTICOS DE TIRO.

—El tema del artículo que podrías escribir con ocasión del aniversario del 2 de Mayo. En el soneto que acabas de decirme, estableces una distinción entre la gloria bélica injustamente adquirida cuando el triunfo de la fuerza no está sancionado por la justicia,

y al proclamar del fuerte la victoria,
quizá olvida su torpe fundamento,

y la purísima aureola del mártir de la patria, que muere vencido, pero renace vencedor del tiempo, consagrándose á su memoria monumentos cuyos bronce, mármoles é inscripciones, claramente demuestran

que no siempre buriles y cinceles
del hombre ensalzan la feroz locura.

—No veo el tema de mi artículo en nada de lo que me dices.

—Pues está bien claro. Un número no escaso de ilustres españoles, Moratín, Herosilla, Reinoso, Bur-



ARTILLERÍA DE CAMPAÑA EN OPERACIONES.

gos, Marchena y muchos más, creyeron, en 1808, que la razón y la justicia estaban de parte de Napoleón y de sus ejércitos, y que España debía aceptar con júbilo el cambio de dinastía y de régimen político que generosamente le proporcionaba el Emperador de Francia. ¿Donde estaba la justicia que sanciona los triunfos bélicos? ¿Con los vencedores de Madrid, que ahogaban en sangre el levantamiento del 2 de Mayo, ó con los vencedores de Bailén, en cuyos campos perdieron la virginidad de su gloria los ejércitos napoleónicos, al decir del general Foy?

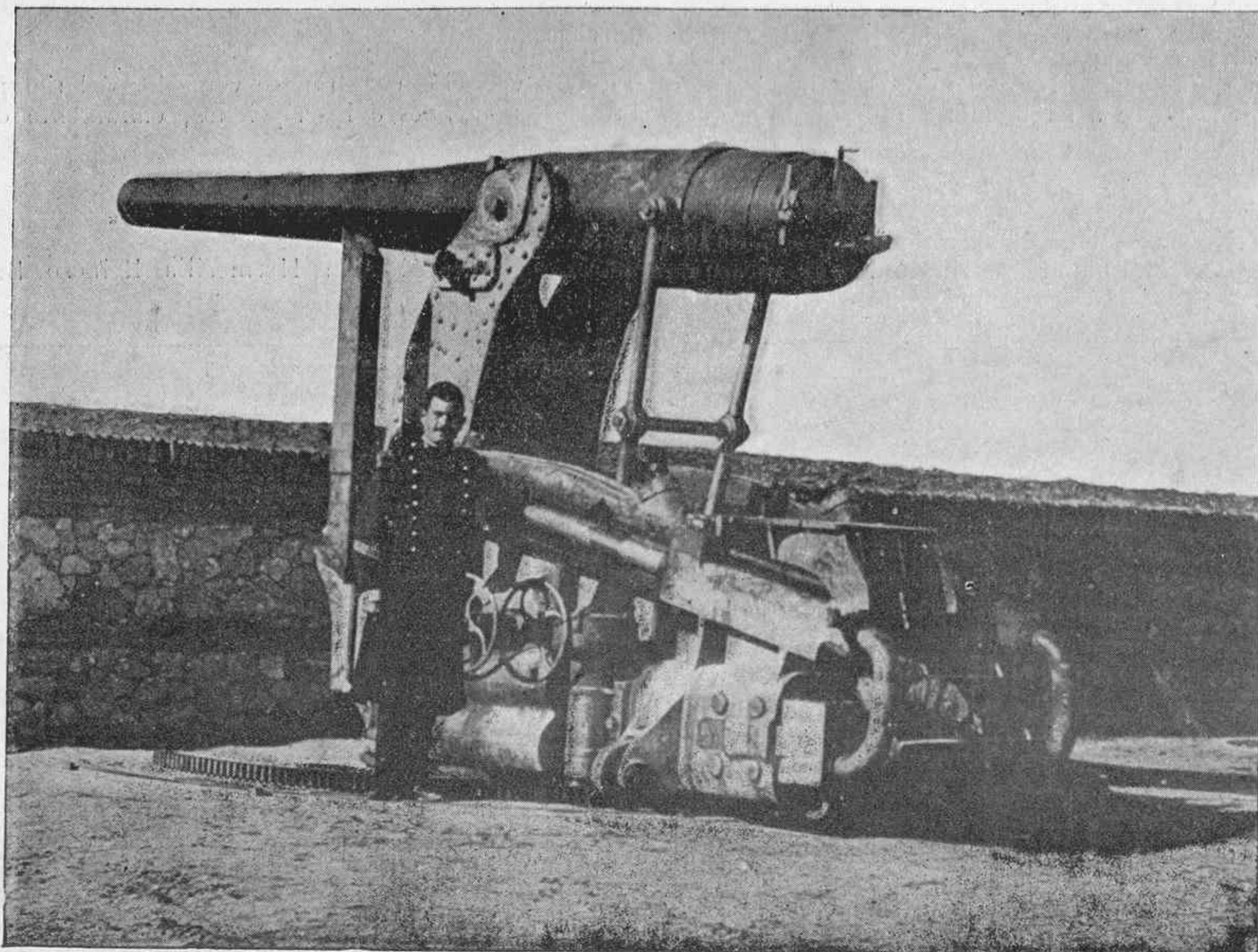
—Un buen español no puede hacer tal pregunta. Vencedores ó vencidos, la justicia estaba con los que defendían la independendia de su patria.

—Distingo, como decían los escolásticos. La justicia estaba con los que defendían la independendia de su patria, porque vencieron.

—¿Cómo?

—Sí, porque vencieron. Yo soy optimista en todo lo colectivo. Los afrancesados creyeron que España

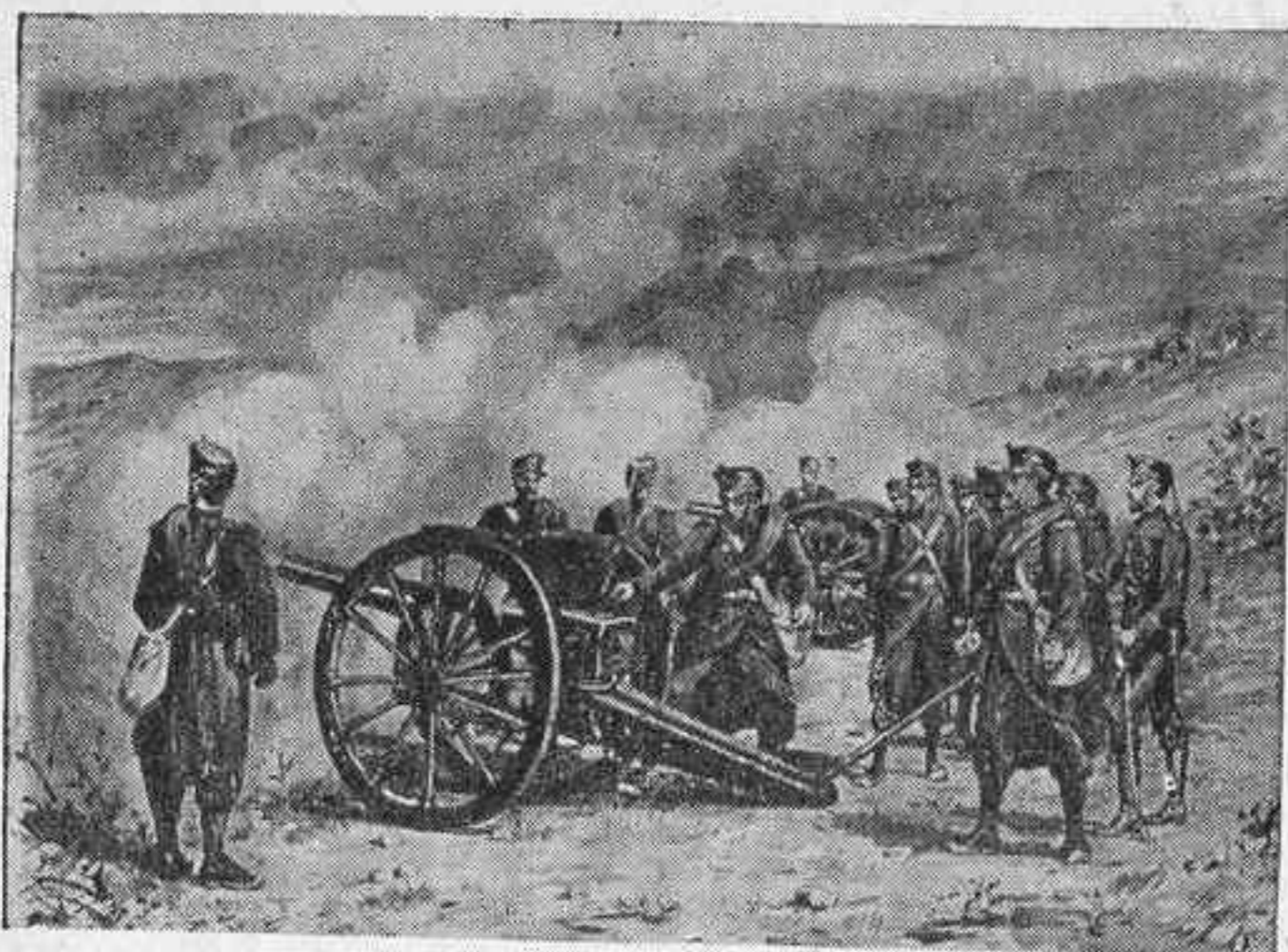
estaba tan decaída, que era locura pensar en vencer á las huestes napoleónicas; los afrancesados creyeron que aceptando el gobierno del llamado rey José I, su patria entraría en las vías del progreso político, que hallaban simbolizado en los principios de la revolución francesa; los afrancesados creyeron.....



PIEZA DE COSTA Ó PLAZA, CON MOVIMIENTO MECÁNICO.

—Sí, sí, ya te entiendo; los afrancesados creyeron que en su patria no había condiciones para constituir una nación independiente; y que, por lo tanto, debía ser España á modo de una colonia de Francia. ¡Bonito pensamiento!

—Ni bonito, ni feo; pensamiento no conforme con la realidad; porque los españoles, venciendo á los franceses en la guerra de la Independencia, mostraron al mundo entero que podían y debían vivir como



BATERÍA DE SITIO.

mer Napoleón, las teorías del absolutismo teocrático, representadas en el Santo Oficio, y las prácticas de la corrupción cortesana, que tan escandalosa aparece en la corte de Carlos IV; si esto hubiera sucedido, los afrancesados habrían sido profetas.....

—Sí, profetas de desventuras.

nación independiente, y proclamando, en la famosa Constitución del año 1812, los principios capitales de la declaración de los derechos del hombre, que hicieron los franceses en 1789, mostraron también que si rechazaban la dominación material de sus invasores, aceptaban sus doctrinas políticas, diciendo que España no era patrimonio de ninguna persona, ni familia, y rechazando al Rey intruso, no en nombre de los derechos patrimoniales de Fernando VII, sino proclamando la soberanía nacional, como origen de todo derecho constituyente, que al transformarse en derecho constituido, determina la forma de gobierno y la persona del monarca, caso de que haya monarquía.

—No veo claro el enlace de lo que dices con tu afirmación de que los defensores de nuestra independencia nacional tenían razón porque vencieron.

—Pues es bien fácil redondear mi argumento. Si España hubiese sido sojuzgada por los ejércitos franceses, manteniendo, frente á las ideas que proclamaba el pri-

—Pero profetas; es decir, adivinos de lo por venir. No lo fueron ciertamente, porque los defensores de nuestra independencia nacional mostraron que se equivocaban los afrancesados. Como ha dicho muy bien el Sr. Cánovas del Castillo, el triunfo de las armas, cuando causa estado, da la razón al que la tiene. Triunfó España en la guerra de la Independencia, triunfó, porque la razón estaba de su parte. Con motivo ú ocasión del próximo aniversario del 2 de Mayo de 1808, tú, antiguo oficial de Artillería, podías indagar las causas de una aparente contradicción que se notó en aquel día memorable. Dos capitanes de Artillería, desobedeciendo al Gobierno, legalmente constituido en Madrid, inician la guerra de la Independencia; el cuerpo de Artillería, cuya instrucción se funda principalmente en el estudio de las matemáticas, se muestra poseído de patriótico entusiasmo; y en tanto que esto sucede, insignes literatos y poetas abaten el vuelo de su fantasía, calculan friamente las probabilidades de la lucha contra el invasor extranjero, y se declaran afrancesados en nombre de la prudencia y del sentido práctico.

—Tienes razón: buen tema sería el que ahora señalas para escribir un artículo que se publicase en el aniversario del día 2 de Mayo de 1808; aniversario para España glorioso, y también glorioso, muy especialmente, para el cuerpo de Artillería; pero el tiempo apremia, faltan ya muy pocos días del presente mes de Abril, hoy la prensa no admite escritos largos, y condensar las ideas en breve espacio es un trabajo de suma dificultad. Por este año, perdónenme Daoíz y Velarde y el teniente Ruiz, nada puedo hacer para recordar su heroísmo, ni el de los soldados que á sus órdenes pelearon, ni el de mis paisanos, los hijos de Madrid, que murieron como mártires en el Prado y la Moncloa; por este año nada puedo escribir en el glorioso aniversario del glorioso 2 de Mayo de 1808.

Asintió á mis palabras Magín Vera, y así terminó nuestro diálogo.

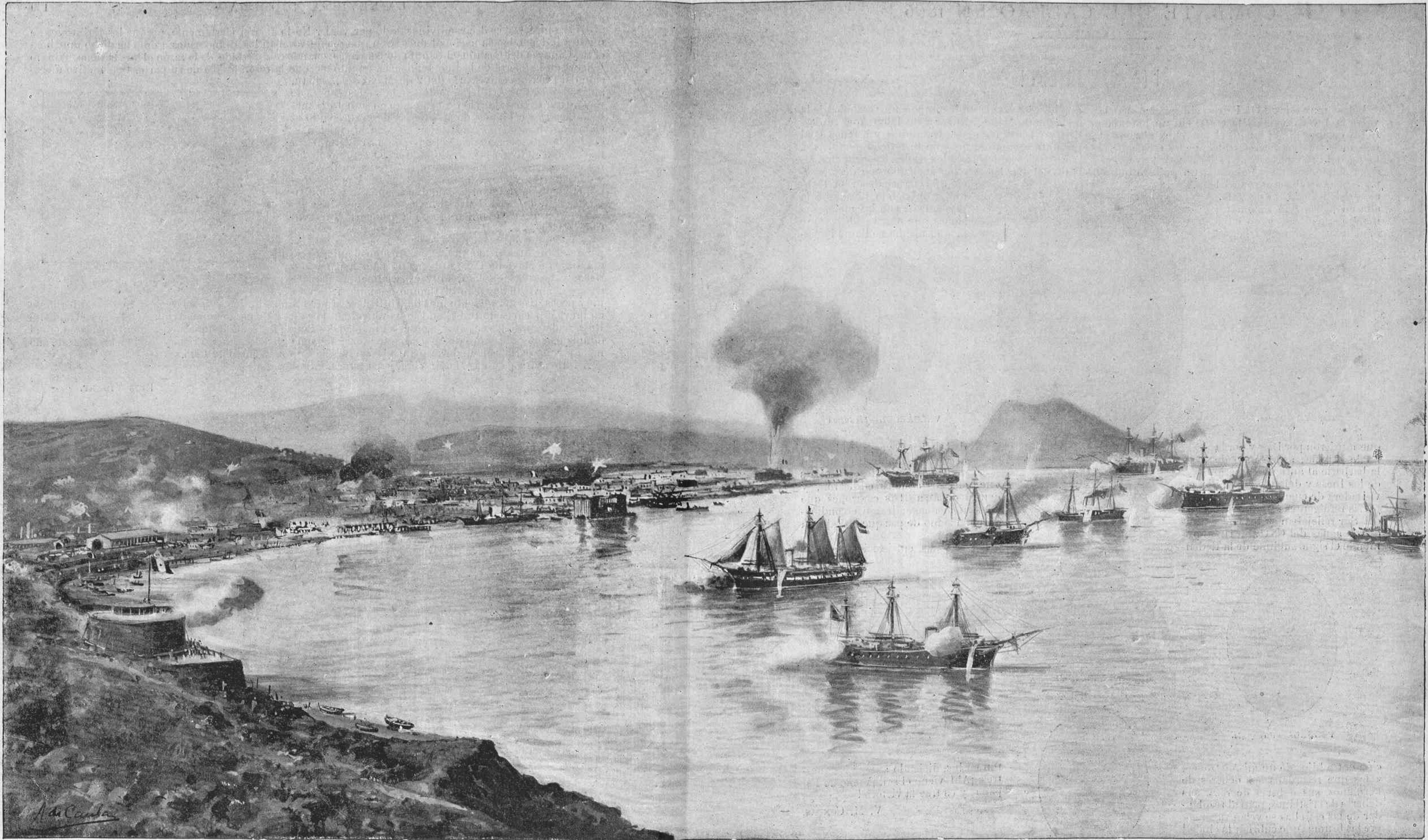


TRASPORTE DE UNA PIEZA DE CAMPAÑA.

LUIS VIDART.



MADRID.—ESPERANDO EL PASO DE LA PROCESIÓN CÍVICA.



Cerro de Bella Vista.
Estación del ferrocarril.
Batería de Junín.

Población.

Dique flotante.

Batería de Santa Rosa.
F. Villa de Madrid.

F. Blac

F. Almansa,

Isla e San Lorenzo.

F. Resolución.
G. Vencedora,

F. Numancia.

Convoy.

Piquete de Maula.

COMBATE DEL CALLAO, DIBUJO DE A. DE CAULA.

COMBATE DEL CALLAO EN 1866

¡PATRIA!

Lejos, muy lejos de la Patria, sin saber quién la volvería á ver; enemiga la costa; sin un palmo de tierra en que pisar; ignoto el porvenir, obscuro el horizonte tras las negras tintas de los tormentosos mares del cabo más Sur de la tierra, y de los peligrosos archipiélagos de la Polinesia: un puñado de españoles esperaba ansioso el alba del 2 de Mayo de 1866, allá en aguas que fueron un tiempo españolas, y en cuyo seno descansan tantos héroes

que los ojos no vieran los imponentes costados de la escuadra de Méndez Núñez y de Lobo, que se destacaban sobre las aguas tranquilos y serenos cual presunto castigo de un odio histórico injustificado.

Aparecieron detrás de los Andes los primeros albores del día: las estrellas lucharon con desesperación por la paz de su luz tranquila, queriendo llevarse á la perpetua noche las malas pasiones que aun vagaban sobre la que un día se llamó la ciu-



TOPETE.—Blanca.



MÉNDEZ NÚÑEZ.—Numancia.



VALCÁRCEL.—Resolución

que murieron por Dios y por la noble España, arrancando de la barbarie al antiguo Imperio de los Incas y dejando la semilla civilizadora de cuanto allí existe hoy.

Las refulgentes estrellas de la Cruz del Sur reflejaban su luz en las tranquilas aguas del Callao, interponiendo el signo sublime de la Reden-

dad de los Reyes; pero las que al verse descubiertas entraron dentro de aquellos palacios que nuestros abuelos edificaron, y dentro de aquellos corazones que ellos mismos engendraron, escondiéndose del signo de paz que brillaba en el espacio.

Las estrellas, entristecidas, apaga-



PEZUELA.—Berenguela.



BARCÁIZTEGUI.—Almansa.



ÁLVAR GONZÁLEZ.
Villa de Madrid.

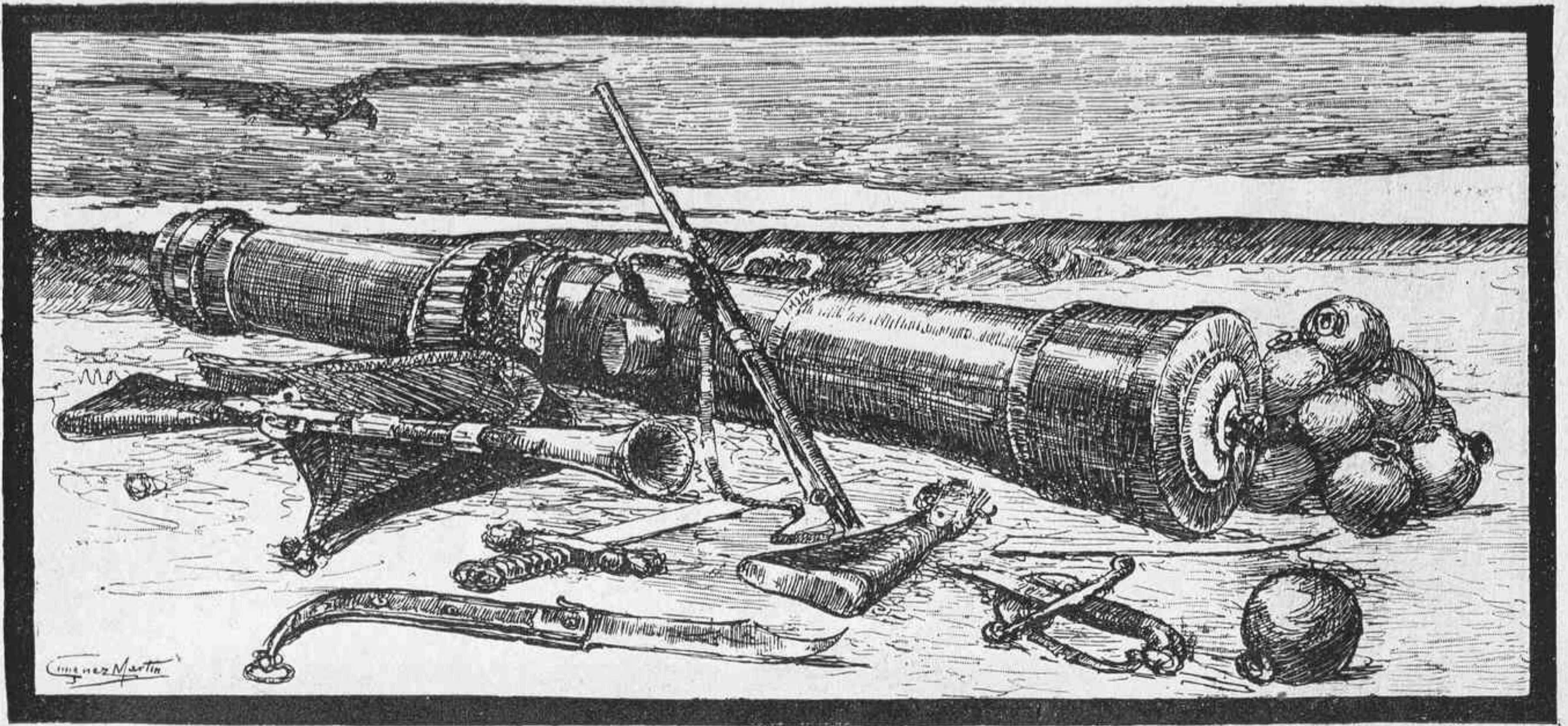
ción entre hijos de un mismo tronco, á los que recordaba sus deberes de hermanos, sus deberes de raza, sus deberes de cristianos; pero al resplandor de las estrellas se veían vagar sobre las brumas que cubrían la ciudad de Lima, á la injuria, á la soberbia y á la ira, que, escondiéndose de la luz, iban excitando los corazones para

ron su luz, diciendo antes á los nuestros: ¡Ahí viene el sol! ¡Viene de España, y os trae la victoria!

V. M. CONCAS.



NAVARRO.—Vencedora.



EPISODIOS NACIONALES

(FRAGMENTO)

.....
 No había pasado aún el arco de la Armería, cuando sentí un ruido que me pareció cureñas en acelerado rodar por aquellas calles inmediatas.

—¡Que viene la artillería! —exclamaron algunos.

Pero lejos de determinar la presencia de los artilleros una dispersión general, casi toda la multitud corría hacia la calle Nueva.

La curiosidad pudo en mí más que el deseo de llegar pronto al fin de mi viaje, y corrí allá también; pero una detonación espantosa heló la sangre en mis venas, y vi caer, no lejos de mí, algunas personas heridas por la metralla. Aquél fué uno de los cuadros más terribles que he presenciado en mi vida. La ira estalló en boca del pueblo, de un modo tan formidable, que causaba tanto espanto como la artillería enemiga. Ataque tan imprevisto y tan rudo había aterrado á muchos, que huían con pavor, y al mismo tiempo acaloraba la ira de otros, que parecían dispuestos á arrojarse sobre los artilleros; mas en aquel choque entre los fugitivos y los sorprendidos, entre los que rugían como fieras y los que se lamentaban heridos ó moribundos bajo las pisadas de la multitud, predominó al fin el movimiento de dispersión, y corrieron todos hacia la calle Mayor. No se oían más voces que «armas, armas, armas». Los que no vociferaban en las calles, vociferaban en los balcones; y si un momento antes la mitad de los madrileños eran simplemente curiosos, después de la aparición de la artillería todos fueron actores. Cada cual corría á su casa, á la ajena ó á la más cercana en busca de un arma, y, no encontrándola, echaban mano de cualquier herramienta.

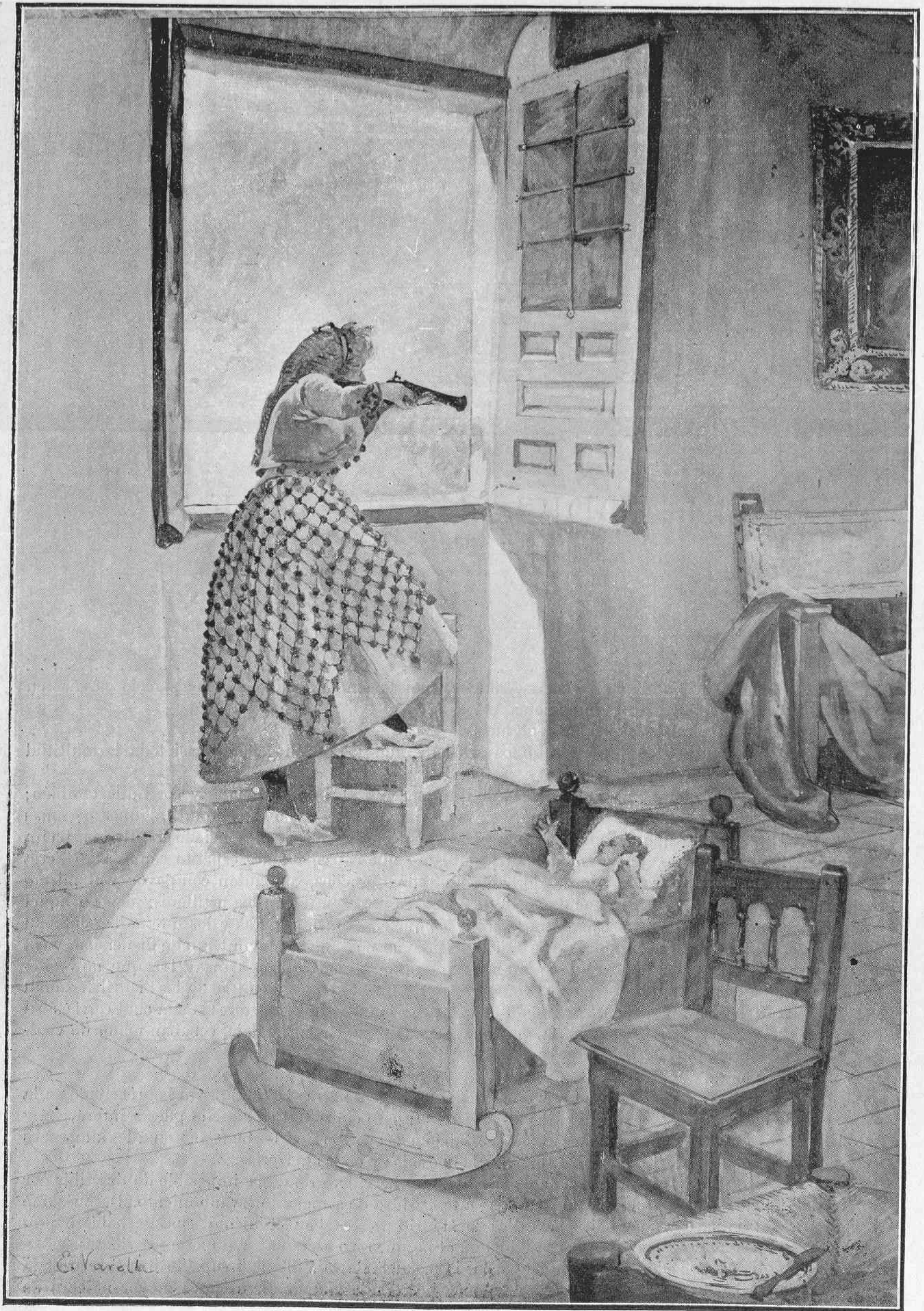
Todo servía, con tal que sirviera para matar.

El resultado era asombroso. Yo no sé de dónde salía tanta gente armada. Cualquiera habría creído en la existencia de una conjuración silenciosamente preparada; pero el arsenal de aquella guerra imprevista y sin plan, movida por la inspiración de cada uno, estaba en las cocinas, en los bodegones, en los almacenes al por menor, en las salas y tiendas de armas, en las posadas y en las herrerías.

La calle Mayor y las contiguas ofrecían el aspecto de un hervidero de rabia imposible de describir por medio del lenguaje. El que no lo vió, renuncie á tener idea de semejante levantamiento. Después me dijeron que entre nueve y once todas las calles de Madrid presentaban el mismo aspecto; habíase propagado la insurrección como se propaga la llama en el bosque seco azotado por impetuosos vientos.

En el pretil de los Consejos, por San Justo y por la plazuela de la Villa, la irrupción de gente armada viniendo de los barrios bajos era considerable; mas por donde vi aparecer después mayor número de

DOS DE MAYO DE 1808



UNA HEROÍNA MADRILEÑA, DIBUJO DE VARELA SARTORIO.

hombres y mujeres, y hasta enjambres de chicos y algunos viejos, fué por la Plaza Mayor y los portales llamados de Bringas.

Hacia la esquina de la calle de Milaneses, frente á la Cava de San Miguel, presencié el primer choque del pueblo con los invasores, porque habiendo aparecido como una veintena de franceses que acudían á incorporarse á sus regimientos, fueron atacados de improviso por una cuadrilla de mujeres, ayudadas por media docena de hombres. Aquella lucha no se parecía á ninguna peripecia de los combates ordinarios; pues consistía en reunirse súbitamente, envolviéndose y atacándose sin reparar en el número ni en la fuerza del contrario.

BENITO PÉREZ GALDÓS.

SANGRE ESPAÑOLA



«Campana de la torre
de Maravillas»,
si es que tocas á muerto,
toca de prisa.
De prisa toca,
porque al tocar á muerto,
¡tocas á gloria!

Fué tremendo el ataque,
dura la prueba:
la metralla crujendo,
sangre, blasfemias.
¡Fuego encendido:
aurora de los mártires
y los vencidos!

Cruje el portón del Parque
deshecho y roto,
y el aire va preñado
de fuego y plomo.
¡Sangre española!
¡Qué bien corres! ¡Qué pronto!
¡Qué generosa!

(Ilustraciones de Giménez Martín.)

— Anda pronto, le dice
la madre al hijo,
calmando las angustias
de su cariño,
mientras, llorosa,
se encomienda á la virgen
de la Paloma.

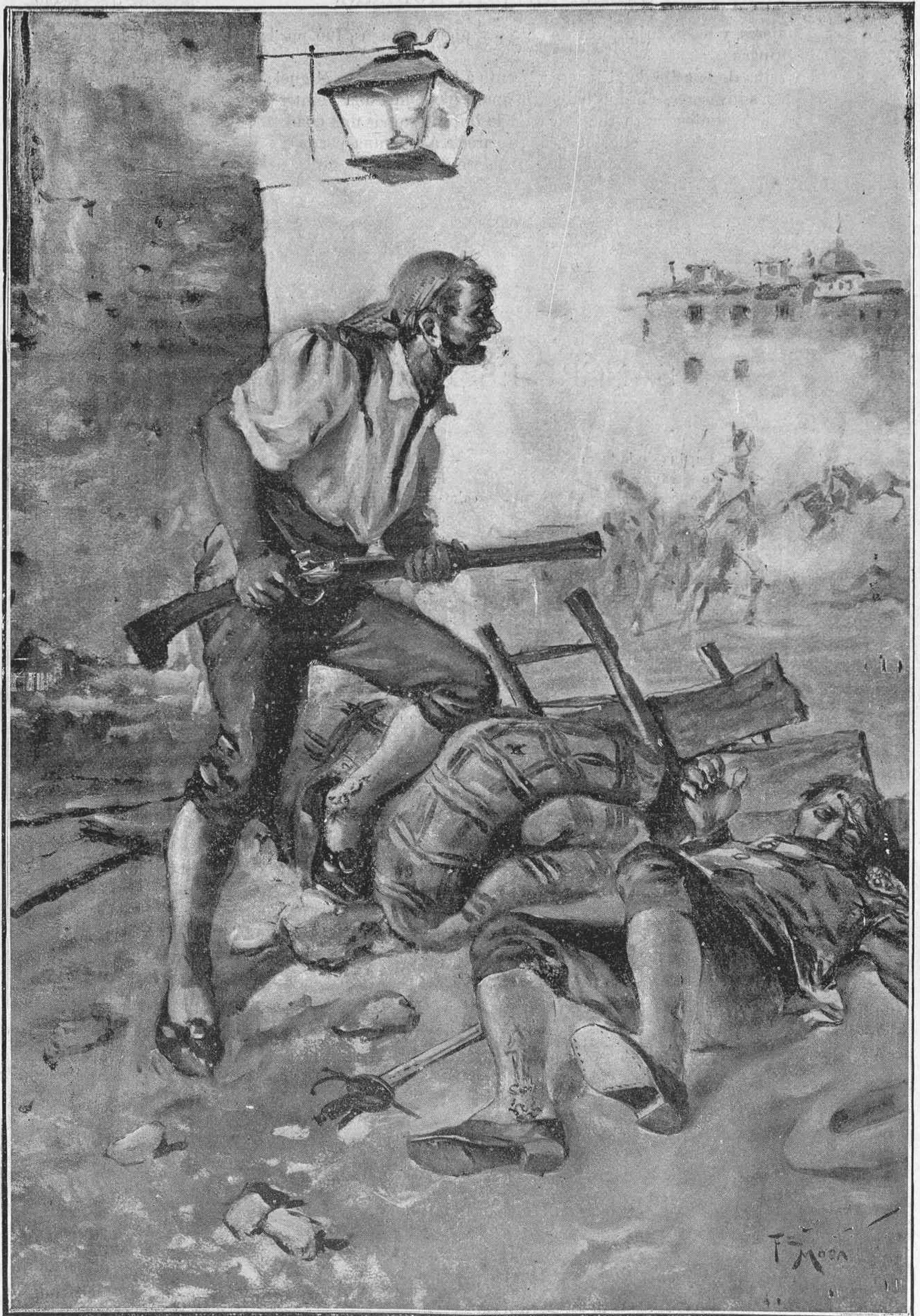
Venció el francés. Los muertos
glorificados
tumba les dió la historia;
donde encontraron,
como mortaja,
la bandera española
llena de lágrimas.

¡Pueblo del Dos de Mayo!
si alguien te humilla.....
«Campana de la torre
de Maravillas»,
toca sin miedo,
que tienen fuego y sangre
los madrileños.

MANUEL PASO.



DOS DE MAYO DE 1808

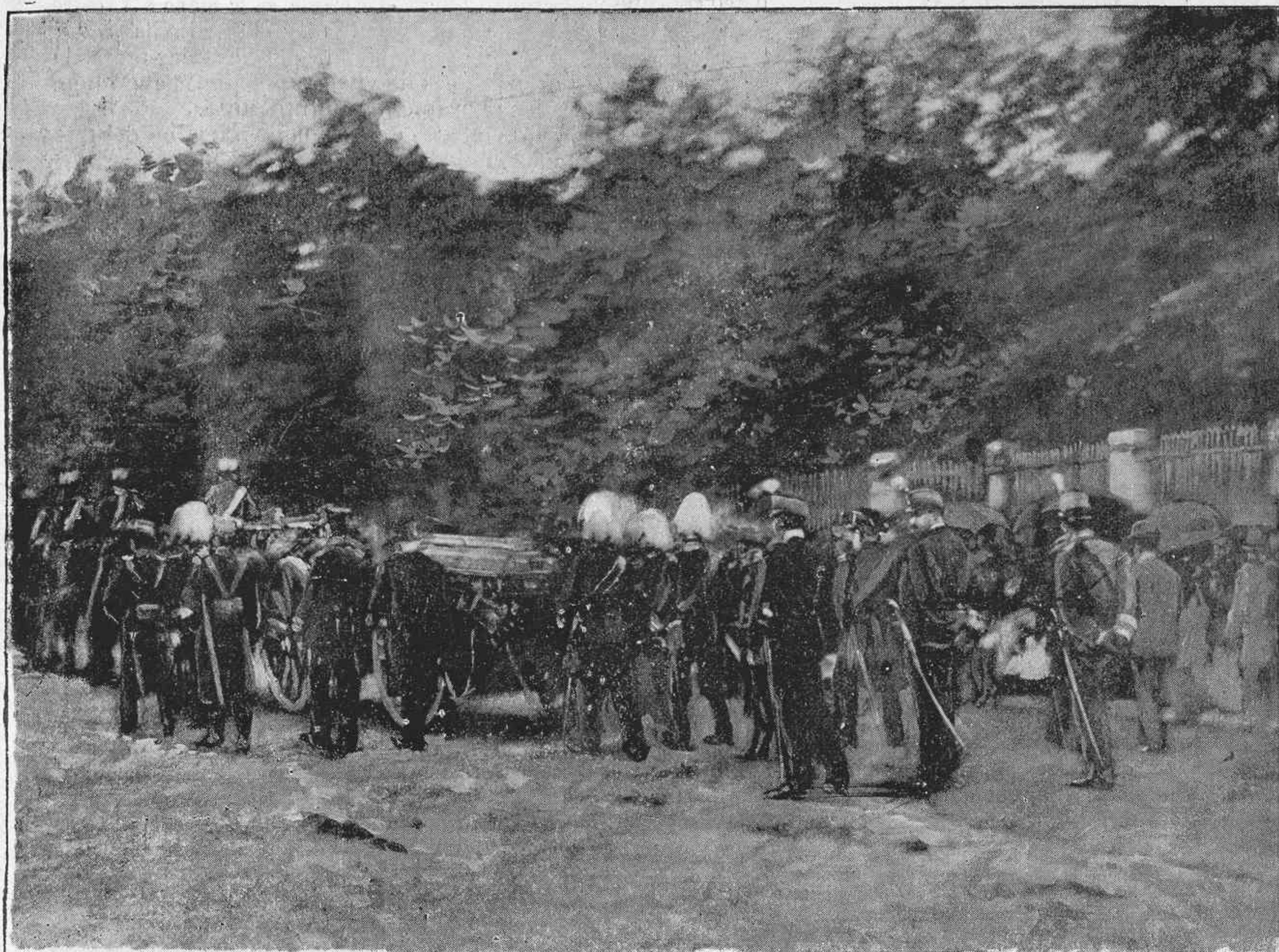


EL ÚLTIMO DISPARO, DIBUJO DE MOTA.

ACTUALIDADES

La traslación de los restos del general Serrano, duque de la Torre, desde el cementerio de San Sebastián á la iglesia de los Jerónimos, tuvo lugar, con toda esplendidez, el sábado 24 del corriente.

Aunque la tarde estaba por demás desapacible, un numeroso gentío acudió á presenciar la fúnebre ceremonia, representada con gran fidelidad en la fotografía que acompaña á estas líneas.



PASO DE LA FÚNEBRE COMITIVA POR DELANTE DEL BOTÁNICO.

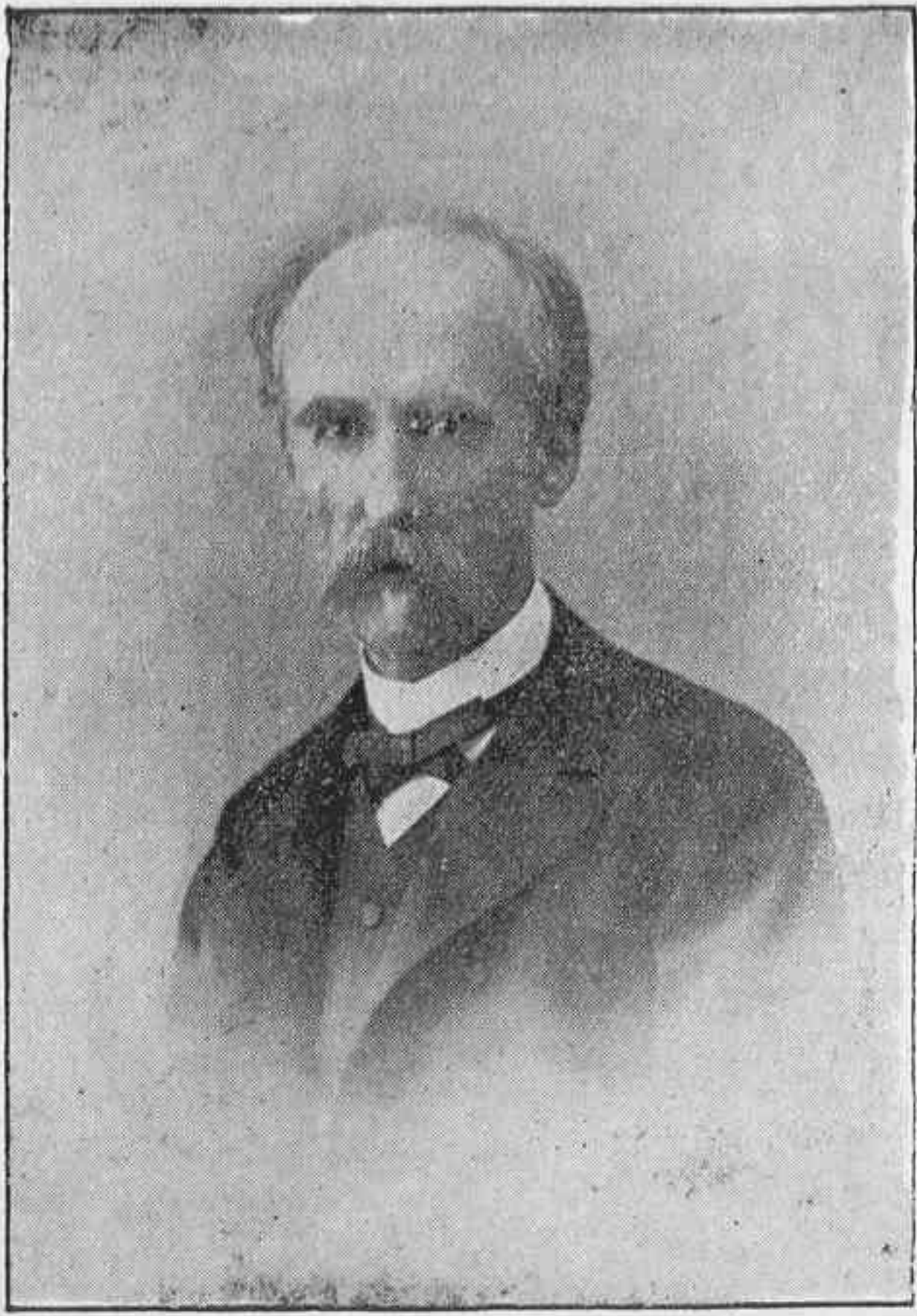
El cadáver fué depositado en un armón de artillería que arrastraban ocho caballos negros. A derecha é izquierda iban soldados de Saboya con armas á la funerals y porteros del Senado con blandones.

Llevaban las cintas el ex ministro Sr. Montero Rios y los generales Ochando, Cubas, el contraalmirante Sr. Martínez Espinosa, y las dos de la cabecera los capitanes generales D. Arsenio Martínez Campos y don José López Domínguez.

Abría la marcha un piquete de la Guardia civil, al cual seguía una batería de artillería, y á ésta el clero, con cruz alzada; detrás el armón con los restos mortales del que fué primer Duque de la Torre, y á continuación una compañía de Saboya con bandera enlutada y la música del regimiento.

(Fotografía de Mateu.)

ENRIQUE PÉREZ ESCRICH



INSIGNE LITERATO,
DIRECTOR DEL ASILO DE LAS MERCEDES.

(Fotografía de Alviach.)

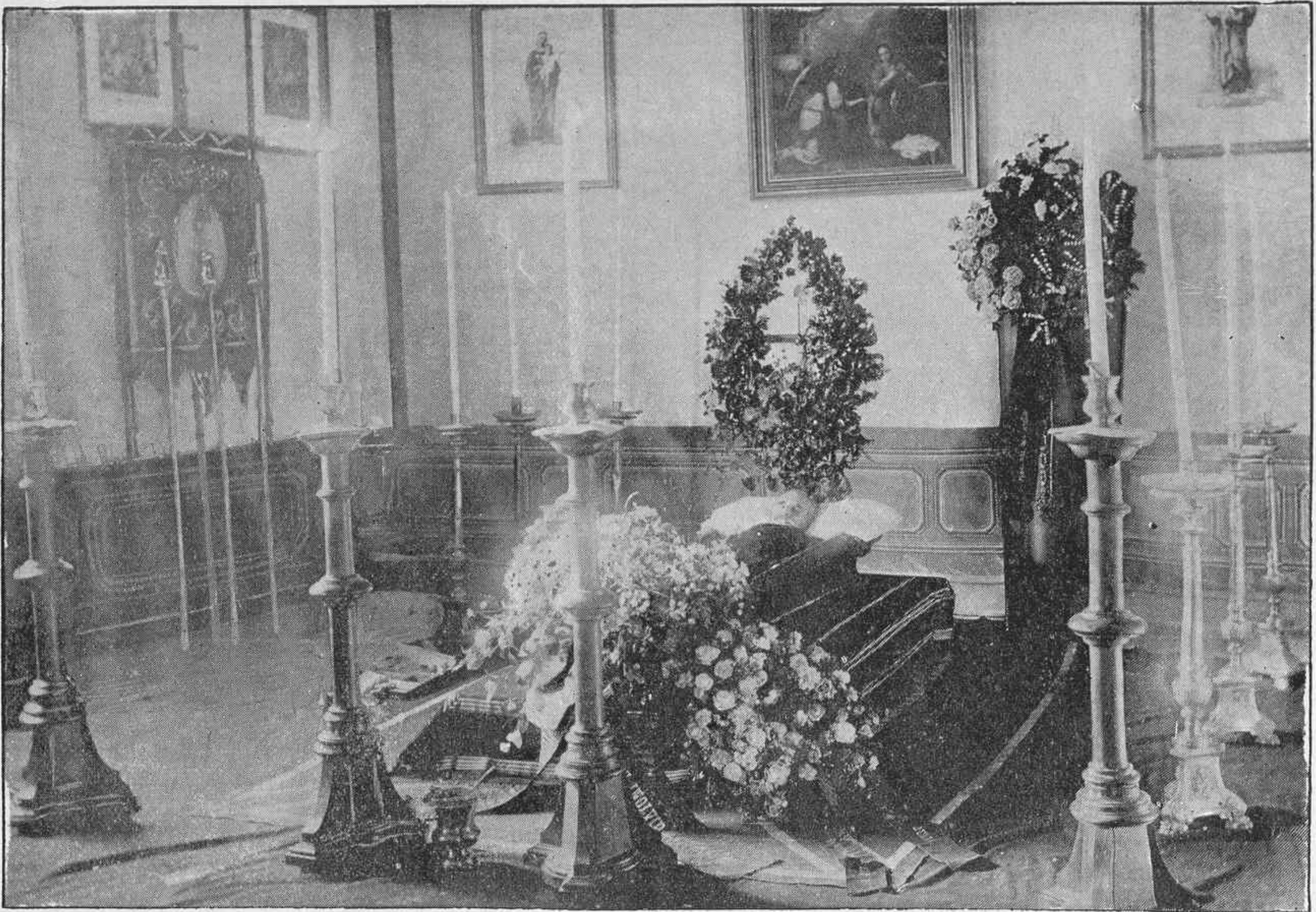
Cuando en 1875 me obligaron los azares de la fortuna á trasladarme á Madrid desde mi obscuro rincón de la isla Gaditana, una de las escasas ilusiones que en mi cerebro bullían por entonces era la más sugestiva para mí, la de entablar amistad con el afamado autor de *El cura de aldea* y de *El corazón en la mano*.

Sin duda por ser ésta una aspiración vehementísima y sincera de mi alma, Dios permitió que la viese cumplida bien pronto, y en el inolvidable saloncillo del teatro Español, donde estrené mi primera obrita, tuve el inmenso placer de saludar personalmente al que yo había considerado siempre como un sér puramente fantástico, y no pude menos de decirle:

«Amigo D. Enrique, quien escribe como usted escribe, y sabe hacerse dueño de tantos corazones, debe ser un hombre de gran corazón. Le ofrezco mi amistad sincera y desinteresada. Acéptela usted, porque yo también tengo *el corazón en la mano*.» Y estreché con verdadera avaricia la suya, la misma que había trazado las admirables páginas que me habían hecho derramar tantas lágrimas de niño, y que después he vuelto á repasar cuando hombre para humedecerlas nuevamente con mi llanto.

Las vicisitudes y los embates de la vida me alejaron del trato frecuente del escritor eximio que hoy lloran las letras patrias; y como si al final de su azarosa existencia hubiera querido Dios reanimar nuestra amistad apenas cultivada, aunque nunca extinguida, una casualidad nos acercó de nuevo, sin duda para que nos diéramos la eterna despedida.

Así fué. A los pocos días, en la mañana del 25 de Abril, numerosos amigos y admiradores dimos sepultura cristiana al escritor insigne, al hombre probo y honrado que en este mundo no escuchó más que alabanzas, y que al morir envuelto entre las coronas dedicadas por el amor ó el afecto, entrará en la morada de los justos ostentando otra de más valía por su significa-



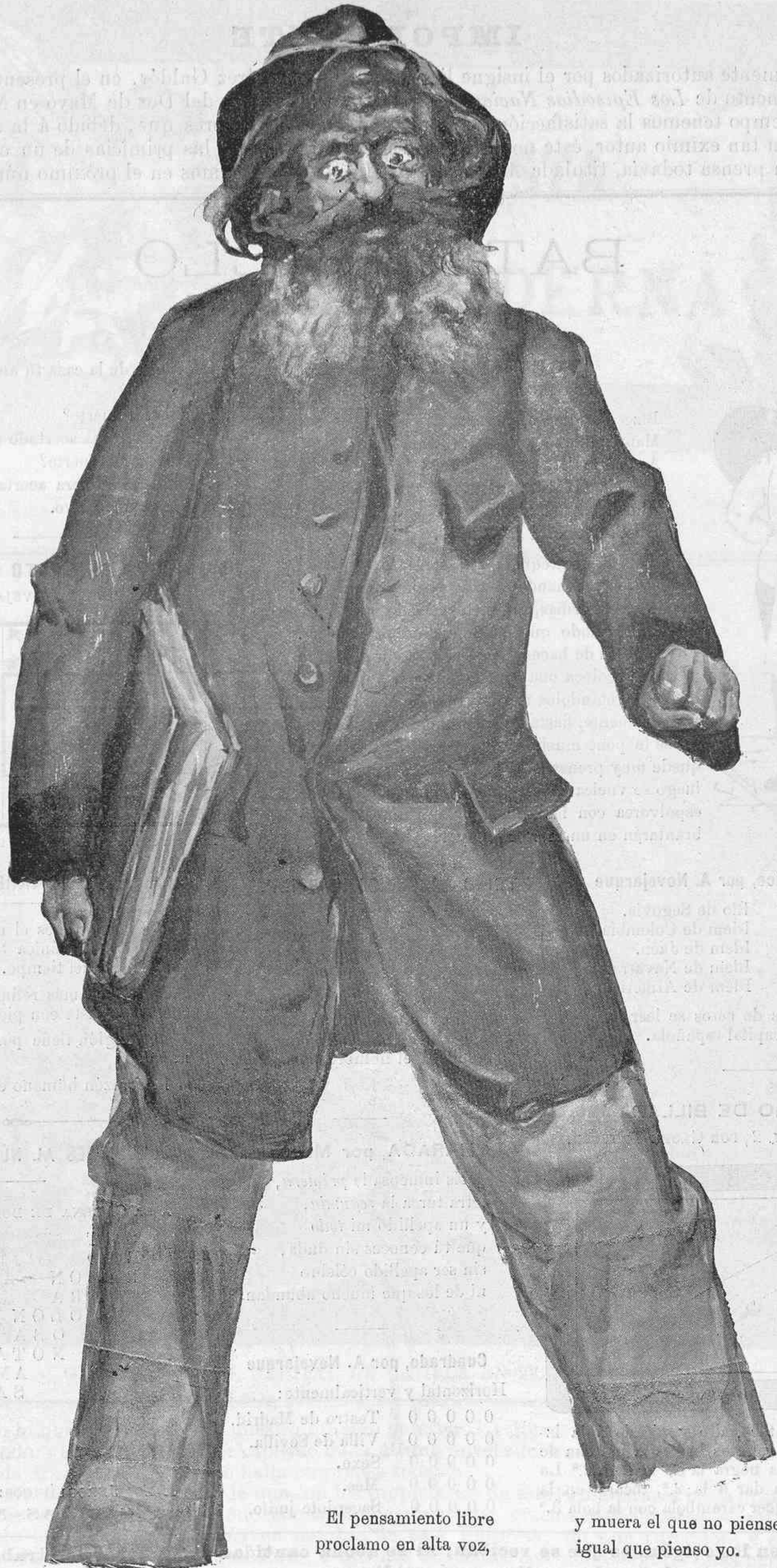
LA CAPILLA ARDIENTE.

Fotografía hecha para la REVISTA MODERNA por el notable aficionado D. José Rubio, primer actor del teatro Lara.

ción y por su espontánea sinceridad: la que con sus bendiciones y con sus lágrimas iban tejiendo las tiernas virgencitas albergadas en el Asilo de las Mercedes al pasar lentamente por entre sus apretadas filas el coche fúnebre que conducía el cadáver de su querido *Abuelito*.

[EDUARDO SÁNCHEZ DE CASTILLA.]

¡EL 1.º DE MAYO!



El pensamiento libre
proclamo en alta voz,

y muera el que no piense
igual que pienso yo.

(Dibujo de Caviedes).

IMPORTANTE

Convenientemente autorizados por el insigne literato D. Benito Pérez Galdós, en el presente número publicamos un fragmento de *Los Episodios Nacionales*, relativo á las luchas del Dos de Mayo en Madrid.

Al mismo tiempo tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que, debido á la cariñosa amistad que nos une con tan eximio autor, éste nos ha favorecido otorgándonos las primicias de un capítulo de su última novela, en prensa todavía, titulada *Misericordia*, el cual publicaremos en el próximo número.

BATURRILLO

TORTA MOKA

INGREDIENTES

- Bizcochos de soletilla..... 1/2 libra.
- Mantequilla muy fresca.... 1/4 »
- Azúcar molida..... 1/2 »
- Esencia de café..... 1 jícara.
- Almendras tostadas..... 1/2 libra.
- Huevos..... 2 yemas.

Se bate la mantequilla un buen rato, y poco á poco se le va echando el azúcar, sin dejar de batir; luego las yemas, también batiendo, y después el café, de modo que quede una crema espesita.

Un molde de hacer flan se unta todo él con la crema; se coloca una capa de bizcochos y otra de crema, apretándolos mucho con la cuchara, y así, sucesivamente, hasta llenar el molde, y en seguida se le pone mucho peso encima, de modo que quede muy prensado, y se tiene como una hora; luego se vuelca en una fuente con servilleta y se espolvorea con las almendras, que antes se quebrantarán en un mortero muy limpio.



—¿Ha vuelto de la caza tu amo?

—Sí.

—¿Y ha tenido suerte?

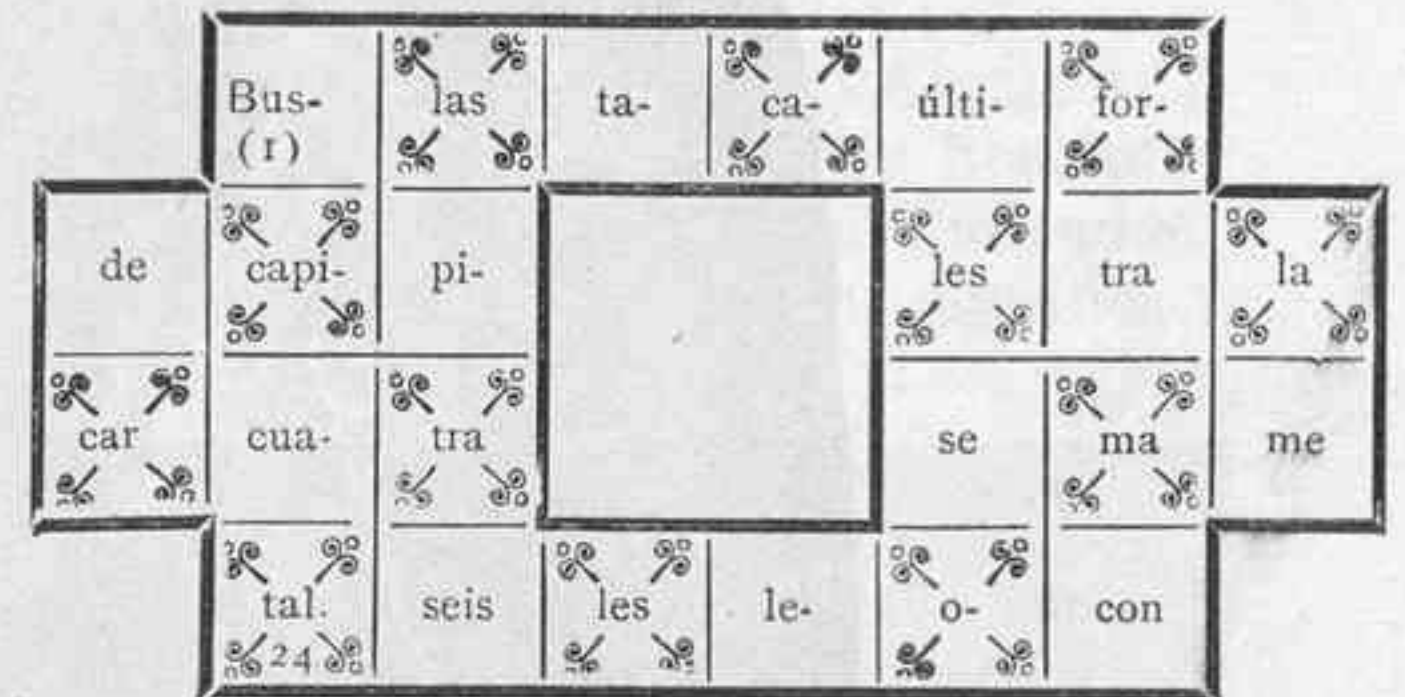
—Ya lo creo. No ha acertado ningún tiro.

—¿Y llamas á eso suerte?

—Sí, porque si hubiera acertado, los heridos habríamos sido el perro ó yo.

QUISICOSA EN SALTO DE CABALLO

POR ANGEL NOVEJARQUE



Empieza en la casilla número 1 y termina en la 24.

Geográfico acróstico, por A. Novejarque

- 0 * * * * * 0 Rio de Segovia.
- 0 * * * * * 0 Idem de Colombia.
- 0 * * * * * 0 Idem de Jaén.
- 0 * * * 0 Idem de Navarra.
- 0 * * 0 Idem de Almería.

En las dos líneas de ceros se leerá de arriba á abajo una capital española.

TRINO ACRÓSTICO DIAGONAL

POR A. NOVEJARQUE

- + + + Conjunción adversativa.
- + + + Apellido español.
- + + + Adverbio de comparación.

Reemplazar los precedentes *signos* por letras, que horizontalmente se lea lo que se expresa á la derecha, y en las dos diagonales resultará el nombre de un signo aritmético.

PENSAMIENTOS

En las mujeres el mejor adorno es la castidad; es la única belleza que resiste á las injurias del tiempo.

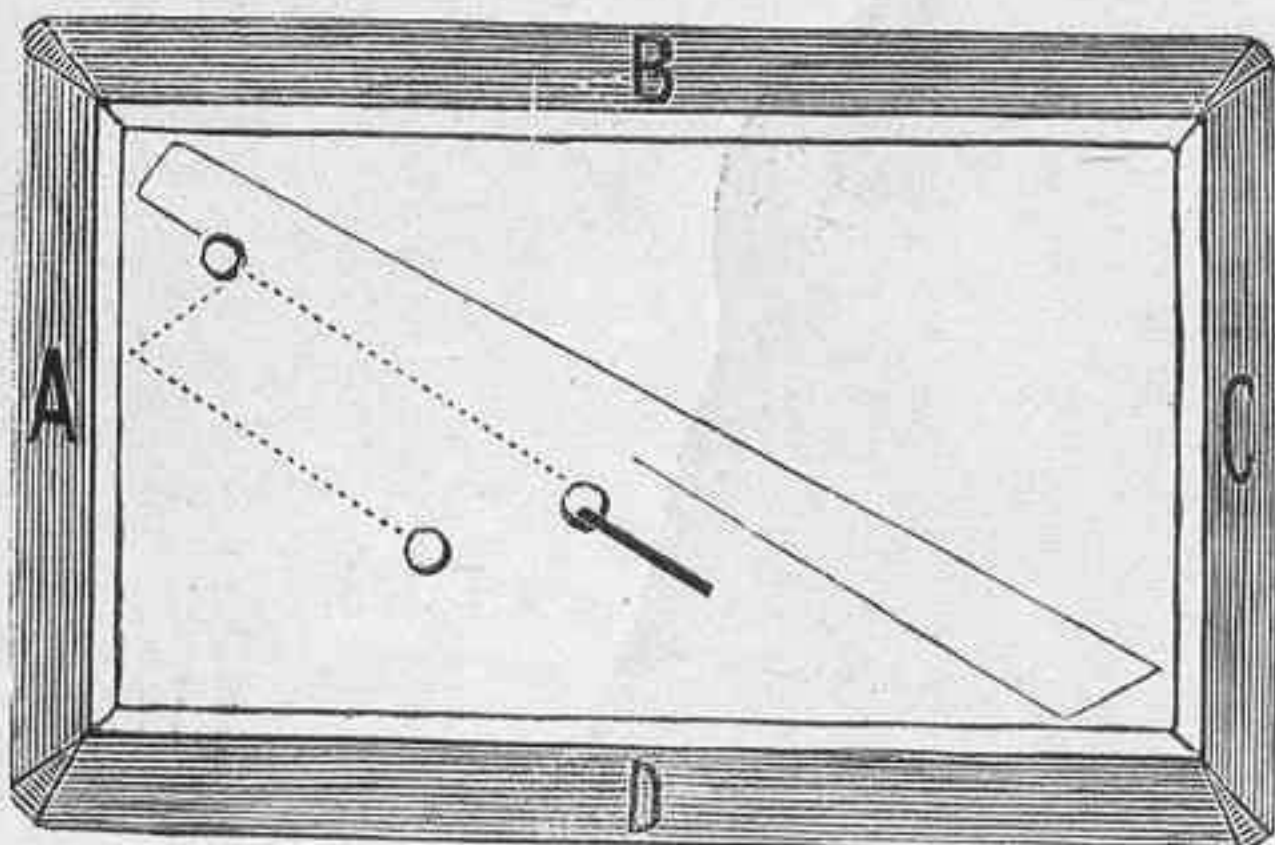
Nunca es más refinada la tiranía que cuando se viste con piel de armiño.

La religión tiene por pedestal la humanidad.

El corazón humano es un espía.

JUEGO DE BILLAR

PROBLEMA NÚM. 2, POR GLOBE-TROTTER.



Fuerte golpe de taco, alto y picado á la izquierda. La línea de puntos indica la marcha de la bola 1.^a y la línea negra la de la bola 2.^a La primera, después de dar á la 2.^a, tocará en la banda A, yendo á hacer carambola con la bola 3.^a

CHARADA, por M. Marzal

Es inmensa la *primera*,
letra turca la *segunda*,
y un apellido mi *todo*
que tú conoces sin duda,
sin ser apellido célebre
ni de los que mucho abundan.

Cuadrado, por A. Novejarque

Horizontal y verticalmente:

- 0 0 0 0 0 Teatro de Madrid.
- 0 0 0 0 0 Villa de Sevilla.
- 0 0 0 0 0 Sexo.
- 0 0 0 0 0 Mes.
- 0 0 0 0 0 Sacerdote judío.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

A LA CADENA DE DOBLE COMBINACIÓN:

SET
ESO
RAMON
ARA
SOLON
OSA
NOTAS
AMO
SABAS
REO
ESTAR
ASO
SIN

Á LOS JEROGLÍFICOS:

CARETAS.—NOVELA.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.